

S E R M O N 9

Q V E S E P R E D I C O
A L A F I E S T A Q V E
hizo el Conuento de san Agustin de
Seuilla, en la Beatificacion del glorio-
so don fray Tomàs de Villanueva, Ar-
çobispo de Valencia, y Religio-
so del mismo Orden.

P O R E L P A D R E F R A Y P E D R O
de Larios, Lector de Teologia del mesmo Conuento.

A D O N G A S P A R I V A N D E
Saavedra, Conde del Castellar, &c.



C O N L I C E N C I A :

En Seuilla lo imprimiò Iuan Serrano de Vargas y Vreña, enfrente
del Correo mayor, Año de 1620.



A P R O V A C I O N.

HE Visto este Sermón, que se predicó en la fiesta de la Beatificación del santo Arçobispo de Valencia don fray Tomas de Villanueva, y no solo no tiene cosa contra la Fè y buenas costumbres; sino antes con muy grandes testimonios de la sagrada Escritura y de los Santos, pondera admirablemente las excellencias de la lim. su corporal y espiritual, de que tan raras exemplos dio al mundo este glorioso Santo: y así será de utilidad, y gloria de nuestro Señor que se imprima. En este Colegio de la Compañia de Iesus, de san Hermenegildo, a 1. de Noviembre de 1620.

Diego Granado.

XX

L I C E N C I A.

EL Licenciado don Gonçalo de Campo, Arcediano de Niebla, Canonigo, Governador, Prouisor, Oficial, e Vicario general de Seuilla y su Arçobispado. Doy licència a qualquier Impressor desta ciudad, para que pueda imprimir este Sermón, fecho por el Padre Lector fray Pedro Larios, de la Orden de san Agustín, sin incurrir en pena alguna. Dada en Seuilla a 3. de Nouiembre, de 1620.

Licenciado don Gonçalo de Campo.

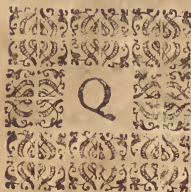
Doctor Luis Aluarez.

A 2

A DON



A DON GASPARR
Iuan de Saauedra, Conde del
Castellar, &c.



Ve fuera de los pobres, si en los dones que ofrecen, no se acogieran al sagrado de la voluntad, de donde pretenden se tome el valor? No se engañan, el parecer siguen de aquel gran Filósofo Seneca, lib. 1. de benef. cap. 6. y 7. de cuyas palabras se infiere, que quietud deue causar en el coraçon del que recibe la dadíua de vn pobre, que juzga solo por paga el admitirselas:
Qui accipere se putauit beneficium, cum daret, qui dedit tanquam non recepturus; recepit, tanquam non dedisset. Reconociendo su humildad, mira al dar, con los ojos del recibir; quien recibe, que tiene que esperar? antes se reconoce obligado: por esso pues, no retorno llama el bien que le hazen, sino nueva merced. Grande lo es para mi, señor, y para mi Religion, que V. S. se hallasse en la fiesta de nuestro Santo, quando se predicò este sermón: mayor, que pareciesse e inbien, que me mandasse V. S. se le embiaße: grandissima, que lo primero que de mis estudios sale a luz, lleue tal amparo, con que no se le atreuera el tiempo: discursos son de la pobreza de vn Santo tan pobre, que con su pobre candal, vn pobre Frayle a V. S. dedica: dando, recibo; y, merced; mi Religion, fauor. Guarde nuestro Señor a V. S. como puede, y este Conuento se lo suplica.



Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem: in die mala liberabit eum Dominus, Dominus conseruet eum, & vinificet eum, & beatum faciat eum in terra, &c. Ex Psalterio Dauidico. Plalm. 40.



En uo su curso el Sol, obedeciendo al precepto de aq̃l famoso Capitan Iosue, que en el alcance yua de los Gabaonitas, *Iosue, c. 10.* Viose en otra ocasion retroceder diez lineas por los grados que auia subido, en confirmacion de la salud que el Profeta Esaias le promete al Rey Ezechias que ha de tener, *4. Reg. 20.* Y

aunque esto deue causar admiracion, por lo que tiene de portentoso, es menos, por darse distinta la razon en los capitulos citados. Algunos han querido dezir, que otro semejante caso no se cuenta en las diuinas letras, que si bié en el 1. del *Paralipomen. c. 4.* se dize auerse parado el Sol, se ha de entender en estas dos ocasiones: lo qual impugna el Abulense sobre el mismo lugar. Vanse pues describiendo las generaciones del Tribu de Iudá, y llegando a los que descédieron de Sella: de Elimelech dize: *Er qui st̃ re fecit Solem*, es este tal, aquel que hizo detener el Sol. La dada es, si fue a peticion suya, para que amedrentados los hombres, que dormidos estauan en sus culpas, con tal señal y prodigio despertassen. Siguiendo el parecer de algunos Hebreos, que refiere el doctissimo fray Nicolao de Lyra, de la Orden del Serafico Padre san Francisco, con el llustrisimo

mo Obispo de Auila. Es verdad, que del detenerse el Sol fue
 causa Elimelech, no empero por sus oraciones, antes por su mi-
 seria y auaricia: porque auiendo grande hambre en la tierra
 de Moab, no queriendo dar limosna a los pobres que a el acua-
 dian, siendo el rico y poderoso de la ciudad, se fue de su casa,
 reniendo desastrado fin el y sus hijos. Para arguir pues la ingra-
 titud, crueldad, auaricia, poca caridad, se para el Sol a mirar vn
 hombre tan contrario a su condicion, y con quien el auia anda-
 do tan liberal y piadoso, que es el Sol la suma piedad: por esso
 los antiguos, consagrand a los dioses diferentes animales: al
 Sol le consagrauan vna oueja, como refiere *Alex. ab Alex. lib. 3*
cap. 3. De aqui dixo *Herodoto, lib. 9.* que guardando vn ganado-
 ro, llamado Yuenio, en la falda del monte Lacmon, las ouejas
 consagradas al Sol, dormido el pastor, los lobos le degollarõ
 sesenta, condenaronle a sacarle los ojos; desde entonces, ni los
 ganados de los que condecendieron en el castigo dieron mas
 crias, ni los campos mas fruto, hasta que le fue satisfecho el a-
 grauio como el quiso. Y en el *lib. 3.* el mesmo Autor refiere de
 vnas mesas que llamauan del Sol, a las quales, en esparciendo
 el Sol sus rayos, *cui libet epulatum licet accedere*, los que quisesen
 podian llegar a comer. Y mas al proposito Luciano, en vn dia-
 logo que haze entre Diogenes y Polux, dize, que en las encru-
 cijadas de los caminos ponian vnas esplendidas mesas, que lla-
 mauan *Hecatecanam*, deducido de *Hecates*, que los Griegos lla-
 man *απώλλω* q̄ es el Sol. Y Gilberto Cognato, interprete de
 Luciano, añade, que los ricos ponian cada mes estas mesas, *que*
postea a pauperibus deuorabantur, siendo a estas mesas del Sol los
 combidados, solo pobres. Si al Sol, pues, le consagran vna oue-
 ja, animal tan manso, tan apacible, tã fructuoso: si son las mesas
 del Sol las que los antiguos poniã coroues para todos, y prin-
 cipalmente para los pobres, denotando la piedad de aquel a
 quien las dedicauan? que mucho se pare el Sol, negando en su
 monimiento los influxos que fertilizan la tierra, corrido y a-
 uergonçado de auer andado tan liberal con hombre tan cruel
 para con los pobres?

O gloriosissimo y Bienauenturado don fray Tomas de Villanueva, Arçobispo de Granada que no quisistes ser; y de Valencia, que con censura os obligaron a ser (no era justo el gozo, pronunciar me dexasse las siguientes palabras) Hermano nuestro. O felicissima Religion, que tienes tal hijo! O grauissimos y Religiosissimos Padres, que tenemos tal hermano! O piadosissimo padre y amparo vniuersal de pobres, si se parara por veros el Sol! Pararase, no como a Elimelech, sino para ver vn hombre tan semejante a si, siendo de los que mas en este mudo le han parecido: que si el Sol es tã liberal, que los Antiguos le pintauan con cien manos: si esparce sus rayos, viuificando hombres, peces, arbores, plantas, a nadie negando su luz; quiẽ le ha imitado qual nuestro glorioso Arçobispo? siendo tanto el bien que hazia, la limosna que daua, que no ciẽ manos, qual el Sol, mas auemos de dezir, que si las fabulas nos quentã que huuo vn hombre que fue todo ojos; la verdad nos enseña, que huuo vn hombre que fue todo manos: si allã se parò el Sol, viẽdo la crueldad de Elimelech; aqui multiplica sus rayos, queriẽdo caminar con velocissimo mouimiento, a agradecer la piedad de nuestro Santo, abrasando en su amor los coraçones. Biẽ se ve la priesa q̃ ha traydo, en la breuedad de la Beatificacion: sesenta y cinco años hà que murio, en este tiempo el amor que ha mostrado la ciudad de Valencia, teniendo vn Actor en la Curia Romana que solicite esta causa: el que ha mostrado toda España, y el comun regozijo, y aplauso vniuersal de toda ella; rogando todos a nuestro Señor por la salud de nuestro felicissimo Padre Paulo Quinto, que nos ha dexado ver cumplido este desseo. Hà multiplicado el Sol sus influxos, con la apresuracion en su mouimiento: embie aora el Sol de lussicia los suyos, que disponiendo nuestros coraçones. oyendo la vida de tal Santo, le imitemos: interceda la Virgen Maria Señora nuestra, CONCEBIDA SIN MANCHA DE PEGADO ORIGINAL. Ave Maria.

Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem, &c.

ADos puntos reduzgo el introducir las palabras del Tema, que son del Profeta David *Psal. 40.* donde llama Bienaventurado al que se compadece de la pobreza y miseria del proximo, rogando todos a Dios por la salud, conseruacion y buen sucesso desse tal, librandole el Señor en el dia malo, y haziendole en la tierra Bienaventurado.

He tenido especial motiuo en elegir las, por auer predicado nuestro glorioso Arçobispo vn sermon de san Martin, que está en vn libro que anda impresso de sermones suyos, cuyo assunto fue explicar las. Luego si nuestro santo Padre Paulo 5. le dá el nombre de Limosnero al Bienaventurado don fr. Tomàs, que la Iglesia dá a san Martin, acierto parece auer sido, predicar sobre las mismas palabras? Los dos puntos son. Quã necessaria deue ser la virtud de la misericordia, pues tanto se nos aconseja y manda. El segundo. quan pesada carga son las riquezas, pues tanto impiden el paso a la Bienauenturança. Introducense con vnas palabras de Elaias, *cap. 5. Væ qui coniungitis domum ad domum, & agrum agro copulatis, vsque ad terminum loci. Nūquid habitabitis vos soli in medio terræ? in auribus meis sunt hæc dicit Dominus exercituum. Nisi domus multa deserta, &c.* Dá por origen y principio el Profeta, de los males que han de venir al pueblo, la codicia del posseer. Ay (dize) de aquellos, que sus cuydados solo ponen en el ornato exterior: oy se compra vn juro, mañana se leuanta el quarto que cae a la calle, adornándole con lo espacioso de los miradores, ilustrandolos con chapiteles: otro dia se adquiere vna heredad, que sea el desahogo del comercio y bullicio, y la salsa que saboree el desseo de tornar a la antes huyda confusion, y esto hasta tanto que ellos solos ocupen el mundo, haziendose dueños y señores: lo qual no se puede hazer, dixo Forerio, sin la mohatra en el juro, sin el agrauio del vezino en la casa que se leuanta, sin la trampa en la heredad

heredad que se compra, y aun con la amenaza de: Vendaseme esto, que lo sabre yo tomar por fuerça, sin dar lugar, dize Batablo, a que los pobres tengan vna moderada passadia. Pues ha-goos saber, que las quejas de los oprimidos y agraviados han llegado a los oydos del Dios de los exercitos, que castigando vuestra poca caridad, hãrà q̃ effos suntuosos edificios se vean, sin que los habiten. (Este fue modo de juramento o promessa, en vna figura que llaman *Apestio pesin*, quando de enojo, la lengua balbuciente algunas palabras se dexa que no pronuncia, qual en Virgilio

Quos ego, sed motos præstos componere fructus,
se suple, idest, *puniam*: y en Plauto; *Non sum is qui sum*, idest, *nisi hoc fiet*: alsí pues) *nisi domus multæ desertæ, &c.* Las heredades se veran tan esteriles, que de las obradas q̃ gastaren los bueyes en labrar las viñas diez dias, se cogera vn pequeño pipotillo de vna arroba de vino: y de treinta modios (que vienen a hazer nouenta almudes o celemines, por ser vn modio tres, y no uenta celemines hazen quinze hanegas de sementera) se cogera hanega y media. A tanto desmedro y menoscabo ha de venir la hazienda destos tales, que dueños se quieren hazer de lo que no es suyo. Casi la misma exposiciõ sigue el glorioso Doctor san Geronimo, segun la translacion de los Setenta Lyra, Batablo, Arias Montano, y nuestro doctissimo General Tadeo Perusino.

Væ qui coniungitis domum ad domum: Ay de vosotros desdichados. Pues de que? es desdicha tener, mandar, fausto, señorio, grandeza? San Gregorio Nazianzeno, cuyas palabras refiere la Glossa: *Non cumulabit domos, supra domos, neque agris agros adiunges, neque opprimes pauperes: Nobis plura imperat Christus, ut nos proprijs spoliemus, demus pauperibus, sic expediti magis baulabimus Crucem.* De que sirue tener y mas tener, ansiosos siempre por apossessionarnos de todo, oprimiendo y maltratando los pobres, si Christo Redentor nuestro nos manda nos desnudemos de los interesses propios? Si auemos de caminar en Cruz, demos, de

mos a los pobres los bienes, q̄ aligerandose de cuydados, mas bien se camina. Declara esto vna aduertencia de Procopio Gaceo en el cap. 26. del *Genes.* en aquel contrato que passò entre Iacob y Esau, quando por venir cansado de la caça Esau, a su hermano pide le dè aquel guisado de harina de lãtejas, el qual en retorno pide ceda la accion, traspassando el derecho que tiene a la primogenitura y mayorazgo; *Vende mihi primogenitura.* Quien duda deue ser reprehendido de codicioso Iacob, y arguydo de cruel, si con su hermano vsa, lo que con vn estrangero fuera crueldad? Acerta Esau el partido (fuerte enemigo la hambre) quedando pobre, remediada la necesidad, o satisfecho el apetito. Pues Iacob, toda essa es la verdad? la manse- dumbre? que mas presumir se podia de Esau, vn hombre desazonado, cegijunto, de condicion bronca y aspera? Mas Iacob, el conocido por las buenas palabras, que assi entiende este Autor las que pronuncia Isaac, quando Iacob entrò a hurtarle la bendicion a su hermano, diciendo: *Vox est Iacob, manus autem sunt Esau,* la voz es de Iacob, las manos son de Esau, porque tenandolas el padre, las hallò bellotas por industria de la madre, remediando la falta con las pieles del muerto cabritillo. No quiere dezir, qual algunos dizen, que Iacob le parecia a Esau en el metal de la voz (ageno de prudente expositor) sino que diziendole el Padre: Hijo mio, tan presto la buelta con el bien que esperau? Respondio Iacob: Es Dios el todo poderoso, y remediador de males; fue su voluntad, que la caça se ofreciese luego a los ojos, y herida con la flecha, se quietasse el deseo. Entonces el padre aplicò los brazos a Iacob, diziendo. Las voces de Iacob. Que palabras de Dios dio: palabras dulces, suaves, no pueden salir del pecho de Esau. Ahora diremos Iacob, que en el vender la harina de lãtejas deuio de auer su poco, y aun todo, de embidia y de auaricia: *Videtur non nil auaritia crimine Iacobo impingere, quod sane crimen a viro bono alienum esse oportet, bonus enim paucis contentus est, amicusque continentia, nec non*

& maximum studium bene faciendi, & commodandi omnibus. Res-
 ponde Procopio por Iacob: *Sciendum est diuitias maximum esse*
momentum malo ad peccata committenda, maxime igitur necessarius
arbitratus est Iacobus bonis illum exuere vitiorumque materiam, & fo-
menta subtrahere animumque ferocem, & intractabile ingenium corri-
gere, & ad meliores reducere mores non igitur obfuit fratri, sed pro-
fuit. No es digno Iacob de culpa, pues le obligó la caridad y
 el amor a hazer, lo que no bien mirado, llamamos codicia. Co-
 nocia Iacob ser las riquezas el inmediato escalon para el vi-
 cio: dexarlas, el inmediato a la virtud: miraua quan poupo-
 so está el rico, desestimando, olvidadizo de su ser, su mesmo
 linage. Via la terquedad de la condicion de su hermano, en
 su gallarda y lozana juventud: para amansarle, de termirò por
 vnico remedio el quitarle la hazienda (la experiencia nos en-
 seña, hijo de quien se quisiere, si pobre, que humilde,) Desnu-
 dòle de lo que el no sabia dexar, y le embaraçaua, imaginan-
 do, si le auia de reduzir por algun camino, ser este, mostrar do
 muy bien ser su hermano y amigo, quitandole lo que era de es-
 triuo y contrapeso para la virtud, tomando en sí lo que con
 mas facilidad sabria dexar. Bien se vio esto segundo, como
 notò san Ambrosio, *lib. 2. de Iacob, & vita beata, cap. 7.* quando
 viniendo con sus hijos, mugeres y hazienda, huyendo de
 su suegro Laban, *Genes. 32.* embiando su reposteria delante,
 solo se queda: *Mansit solus,* y en esse instante: *Ecce vir luctaba-*
tur cum eo, se ve andar a braço partido, no menos que con el
 mesmo Dios en forma de hombre (parecer de muchos Rabi-
 nos, segun Procopio) y puede tanto Iacob, que aunque cojo,
 Dios le pide que le dexe, por venir la mañana, y le apellidan
 por vencedor; *si contra Deum sortis fuisti, &c.* Que es la razò de
 suceder la lucha en el insiãte que se queda solo? si fue por aner-
 selas con el? Facil le era a Dios, aunque estuuiera acompa-
 ñado de su muger y hazienda, sin que vieran la batalla: No
 fue sino quedandose solo: que sin mugeres, hijos y regalo,

quien lo dexa todo para hablar con Dios, con el se abraça, lucha, y se ajusta tanto, que entre sus braços le tiene, le vence: *Quicumque enim secularia negligit ad imaginem similitudinemque Dei proprius accedit. Quid est enim luctari cū Deo, nisi virtutis, suscipere certamen, & cum superiore congregari potioyemque ceteris imitatore fieri Dei?* Mas dexar del mūdo, es auentajarle mas en la carrera, corriendo con ventaja, pues a la ligera corre, que es muy pesado el dinero para quien quiere seguir a Dios. Prosiguo el discurso el tesoro de los Santos san Pedro Crisologo, *serm. 29.* (tendra algo mas de curioso el lugar, por ser del Euangelio que la Iglesia nuestra Madre pone oy en la fiesta del Apostol san Mateo). *Vidit Iesus hominem sedentem in telonio, Matthæum nomine.* Pasando Christo Redentor nuestro (dize san Lucas, *cap. 5.*) vio vn hombre llamado Alfeo, sentado a vna mesa de trato, con vn libro de registro, aduanero o banquero. Sentado? (dize el Santo, eleuandose en espiritu) si; *Sedebat vtrique pondere cupiditatis oppressus, & ipse totus contienencie fraudis incuruus. Aurum natura graue, grauior fit auaritia nimis.* Sentado auia de estar, quien con el peso de la hazienda y de la codicia de tal manera era agrauado; en la confusion del mundo, sobre sus ombros riquezas de tan pesado metal, como no auia de estar oprimido? que estimar las riquezas, no qual Abrahan, que en hospedar peregrinos las gasta: o qual Iacob, que las dexa, no es poseerlas, sino ser dellas poseido. Valerio Maximo, *lib. 9. c. 4.* Cupidos, *& auros non possidere diuitias, sed possideri ab eis,* que en vna palabra dixó Crisologo; *Vnde, & sedere eius, erat iam subsidere, non sedere.* Diferente es sentarse en vna silla, o seruir de assiento a la silla. Ay ricos sentados en las riquezas, que conociendo lo que son, con facilidad las dexan. Ay riquezas sentadas sobre los ricos, los mandan, aherrojan, agrauan y aploman: de donde se vera (prosigue el Santo en el *serm. 30.*) quanto mas atado está este Publicano, estando sentado, que el Paralitico que dize san Mateo, *cap. 9. Iacebat in lecto,* tendido en vn lecho: las enfermedades lo diran, nacidas entrambas de culpas, pagandolas el Paralitico

litico en el cuerpo, teniendole descoyuntado por partes, el Publicano desordenados los sentidos y las potencias: daña el Paralitico vezes, porque oya a Christo que passaua; estaua en sus logros el Publicano: y assi al Paralitico le dizen; *Confide fili, remittuntur tibi peccata tua*: al Publicano; *Sequere me*: al Paralitico luego le perdonan; al Publicano primero siga a Christo, ande en su escuela, tiene enfermedad mas graue, pide cura despaçio, por auerfe señoreado del enfermo: *Ut sequendo me repares, quod consequendo pecuniam, perdidisti aurum erogare bonum, repone-re malum, contemnere validum, fugere persecutum, quia sicut vincere virtutis est, ita felicitatis euasisse*. Saludable mucho el repartir la hazienda, pestilencia el guardarla, despreciarla gran valentia, huir la segurissimo, y si vencerla, se puede atribuir a virtud, no tener que vencer se puede atribuir a felicidad, y estimarla a suma desventura: *Væ qui coniungitis*. Ay de aquellos que cuydan de atesorar tesoros tan poco durables. Diran los ricos: Pues no ha de auer remedio alguno, para que el peso de las riquezas nos dexé caminar? Comprase en la feria, en la lonja o aduana la mercaderia para el adorno o gasto de vna casa; tiene la Republica vnos hombres que viuen de llevar sobre sus ombros lo que les mandan, a quien llamamos quien quiere lleva: Dispuso Dios, con su diuina Prouidencia, tambien huuiesse quien quiere lleva de la hazienda, teniendo alquilados para semejante oficio los pobres, con diferencia tal, que el peso para nosotros, es para el pobre alas: palabras de Crisologo, *serm. 25. Et ne cui forsitan de esset onus ad portanda illa quæ dimittis angariatus est pauper ferunt pauperes onera nostra, & volentes ferunt, quia tali non deprimuntur pondere, sed leuantur*. Y assi, quando veis pobres por las casas, alquilados estã, daldes, daldes, q̃ el quiẽ quiere lleva son de los bienes que os agouian, sin dexaros dar vn paso en la virtud: y de no hazerlo, en que se pienla, poderosos del mundo? *Numquid habitabitis vos soli in medio terra?* Hizo-se para los ricos solo el mundo? Ay de aquel que multiplica lo que no es suyo, dize Dios por Abacuc, *cap. 2*. No quiere dezir,

como

como dizen algunos expositores: Ay de aquel, que de la ha-
 zienda agena quiere multiplicar la fuya; fino: Ay de aquel que
 trata de adquirir hazienda, que qualquiera que sea, no es fuya:
 palabras de nuestro Santo Arçobispo en el sermon citado. Res-
 ponde por los ricos, siendo terrible cosa, no poder hazer vno
 de su capa vn sayo, pues no es justo, que por no dar lo que es
 fuyo, le llamen ladron, le castiguen sin vsurpar bienes. *Et unde
 obsecro tua sunt* (responde por los pobres) *fecisti tu ne illa? ideo
 tua, quia vsurpasti ea tibi, nam omnibus communia creauit Altissimus.*
*Antibi soli terra germinat herbas, arbores ferunt fructus, Bruta gene-
 rant fortus?* De donde, veamos, dizes mio? hiziste essas pos-
 sesiones, y este mundo de que gozas? en tanto las llama tuyas, en
 quanto vsurpadas las tienes, pues comunes paratodos las criò
 el sumo Hazedor: ofrece la tierra y los arboles para ti solo su
 fruto? dan los animales sus crias? Si te dieron bienes porque
 remedies necessitados, y no lo hazes, eres ladron, pues hurtas
 a quien no das; eres homicida, pues matas a quien no susten-
 tas: *Clamant nudi, clamant familliei conqueruntur, & dicunt: dicite
 Pontifices; Quid facit aurum nobis in frigore, & fame laborantibus.* Pa-
 labras del glorioso san Bernardo, traydas de nuestro Santo
 en confirmacion de su pensamiento. Dan voces los desnudos,
 quejanse los afligidos, diziendo: E aricos, Gouernadores de la
 Republica, Cabeças, Obispos, Prelados della, que remedia
 nuestra desnudez vuestras entapizadas paredes, colgadas ca-
 mas, suntuosas mesas, regaladas matas? a mi que estoy en mi
 mesino resistiendo los frios del inuicrno, padeciendo ham-
 bres? esso que os entroniza nuestro es, a quienes deueis resti-
 tuirlo, daremos voces que lleguen hasta Dios, que nos oy-
 ra muy bien (que son las palabras vltimas del lugar) *in auribus
 meis sunt hæc dicit Dominus.* Estas violencias, estas tiranias, ilega-
 do han a mi (fino es que el Profeta quiere dezir, que han lle-
 gado estas amenazas de Dios a sus oydos, donde perpetuamẽ
 te le estan auisando.) Mas fuerça tienen a mi parecer estas pa-
 labras, *in auribus mei, &c.* porque dizen vna continua pulsacion,

vn eterno clamar, que es lo que solemos dezir, este agrauio le tendre presente, hasta que le echen la tierra encima. Esto es lo que dize Dios a los poderosos: Holgaos, bizarreaos, comed, triunfad, no deis limosna, que este agrauio me durara hasta que os echen la tierra encima, donde entonces os hare cargo, de que me vistis hambriento, y no me distis de comer. *Non est oblitus clamorem pauperum*, que dezia David, *Psalm. 9.* en tanto grado, que no aurá cosa que me diuierda: porque si de vna parte me estuuiesse el pueblo en el Templo ofreciendo ricos incensos, cantando Psalmos y Hymnos; si estuuiesse vn pobre a la puerta deste Templo pidiendo limosna, y quejandose de q̃ no le socorrian, haria contraposicion al Coro de los que cantauan, y desta mixtura se leuâtaria vn llanto que llegaria a mis oydos. Palabras de san Gregorio Nazianzeno, *oratione 26. de pauperum amore. Eiusmodi hominum clamor petentium externis Templi cantibus ex aduerso respondet, atque eregione mixticorum vicum miserabilis luctus excitatur.* No se oyria de mezcla de musica y llanto, el tercio que resultaua penoso y entretenido; sino que venciendo el gemido de los pobres, conuertiria en sí la musica del Templo, oyendose solo penas y dolores. Si, pues, se puede tener por mal afortunado, el que de tal manera se embarça y enreda en las riquezas del mundo, que no es su dueño, sino su esclauo? Si es menester quedarse solo para auer de luchar con Dios? Si el vsurparlo todo es tirania, siendo de los pobres? Si estan sus voces clamando perpetuamente a Dios? Si con el peso de la hazienda no se puede caminar, siendo los pobres los que puso Dios, para que dandoles limosna, nos ayudassen a llevar esta carga? Si el no conocerlo, dize Esaias, es desdicha? Luego muy bien dize David en nuestro Tema: *Beatus, qui intelligit, &c.* Dichoso y bienauenturado será, el que se compadece y apiada de los pobres, socorre su necesidad, y le remedia, pues tan a la ligera está para seguir a Dios, verle, y vencerle.

Aplicando este discurso a nuestro glorioso Santo, que bien desde su niñez, desestimando las cosas del mundo, huyò de su riqueza y vanidad, siendo bien nacido, hijo de padres Christianos viejos, ricos de lo mas de Villanueva de los Infantes, donde era natural. A penas sin padre, quando a su madre pide de la mitad de la hazienda se haga vn hospital. De siete años, el almuerzo que al escuela lleva, lo dà a los pobres. Si tornando a su casa, halla al entrar algun deudor de su padre, que se leamenta de no poderle pagar, entra y le pide le perdone la deuda, o se dilate el plazo, tornando el hombre consolado y espàrado de ver tanta piedad en semejante niñez. Llegò a ser insigne estudiante en la Vniuersidad de Alcalà, siendo Colegial de su insigne Colegio mayor, Catedratico de Filosofia en el; y temiendo que se engolfa en este mar del mundo, toma de treinta años el habito de nuestra sagrada Religion, teniendo tanto desprecio de si, que jamas salia de la enfermeria, a quien llamaua la carga de Moyses. Hizieronle Prior de las mas principales casas de la Prouincia, que diuidiendose en la del Andaluzia y Castilla, al elegir Prouincial, concediéndole a nuestra Prouincia el nombrar primero, por ser la que pidio la diuision, eligio a nuestro glorioso Arçobispo en Prouincial: despues de passado el triennio, nombrandole los Padres de Castilla (como tan zelosos de la Religion) por Prouincial, auiendo sentido mucho, que en el Capitulo antes, les huuiessemos ganado por la mano; hizole la Cesarea Magestad del Emperador su Predicador, predicando con tanto espiritu y aprouechamiento de las almas, que no solamente por su persona reduzia almas; mas qual otro san Pedro, que su sombra resucitaua muertos; los escritos de nuestro Santo Predicador, por otro, dauan vida. Asì sucedio, que predicando el señor dō Gaspar de Auila, Arçobispo de Granada, le pidio al Beato Fray Tomàs vn sermon suyo: diole el Santo, si bien rehusandolo mucho primero. Predicòse, siendo tan grande el fruto que aquel dia se vio en las almas, tãtas las lagrimas del Auditorio, que los criados del

9
del Arçobispo, admirados le dixeron: Siempre V. Señoría llustríssima predica con grande espíritu, mas oy ha sido del cielo. Teneis razon, respondió el humilde Arçobispo, porque he predicado vn sermón que me dio el Padre Fray Tomàs de Villanueva. Ni el ingenio, ni las letras, ni la estimacion de los officios pudieron apartar vn instante a nuestro Santo, del conocimiento de lo que son, no dexándole caminar por el camino de la pobreza y Religión, haziendo tan poco caso de las honras y dignidades, qual se vio, no queriendo ser Arçobispo de Granada, y siendolo de Valencia, compelido con censuras de su Superior: y constituido por Arçobispo, pidió le quitassen la mitad del Arçobispado, de que se podría hazer otro. Si le consideramos Arçobispo, el regalo en la comida tan poco, que era el ordinario de vn pobre Religioso. En el vestido, remendaua su ropa con sus propias manos; y si, obligándole la necesidad, auia de comprar vn jubón: porque le pedian veinte reales dezia; Eſso no, comprense vnas mangas nuevas, que cuesten quatro, y de las viejas remiendese el cuerpo, y lo demás dese a los pobres. No auia en su casa otra colgadura, que dos esteras bastas el invierno en el aposento de la cama, cuyo adorno eran dos freçadas, y vnas cortinas de fustan pardo. En el Oratorio auia vn pobre Ornamento prestado, y dos cogines de guadameci, llegando a morir tan pobre, por auer antes de su muerte de tal manera dispuesto la renta cayda de su Arçobispado, q̃ no se vio señor de vn solo maravedí, estando con mil ansias en la cama, hasta que se certificó se auia dado de limosna quanto poseía: entonces contento, mirando vn santo Christo, le dize: Señor, lleuadme quando quisiereis, pues puedo morir como Frayle. Dichoso y Bienauenturado, pues tan poco le estoruaron la pompa y magestad del mundo, dando a los pobres los bienes, que nacieron para llevar los. *Beatus, qui intelligit, &c.*

Bienauenturado el que entiende sobre el necesitado y affligido: porque no dize; Bienauenturado el que se duele, o compadece? pues no es modo de hablar vsado: Yo entiendo en este

pobre, sino; Yo me compadezco deste pobre. Esta dũa pone
nuestro Santo en su sermón de san Martín, y responde con vna
doctrina de nuestro Padre san Agustín, el qual por este pobre
entiende a Christo Señor nuestro, que siendo tan rico, tanto le
anonadó, viniendo a nuestra miseria. Quiere dezir, Bien auen-
turado no solo el que dá, sino el que entiende a quien dá, pues
dando al pobre, dá a Christo: *Christum vestit, qui pauperem vestit.*
Que bien entendió en el pobre nuestro glorioso São, pues mi-
rádo desde su corredor vn día dar limosna, vio reñir al limos-
nero con vn pobre, por auerle dado otras dos vezes; llamóle
el Santo, diziendole: No sabeis lo que os hazeis, en todos los
pobres està Christo, y aquel puede ser, sea vn Angel de Dios,
que a experimentar viene nuestra caridad, y vuestra paciẽcia:
y añadio; No se os dè nada de que os engañen los pobres, li-
breos Dios de que vos los engañeis a ellos. Si le respondian:
Señor, son holgaçanes, dezia; Remedielo el Corregidor, que si
agora hazen vn mal, si no les damos haran dos; que fue lo mes-
mo que dixo en el sermón citado: *Malo bene agere bonum est; imo
pauperis malitiam in bono vincere insigne virtutis est: Duplex ibi bo-
num, & geminata virtus, & quia hominem alit, & quia malitiam vin-
cit.* Hazer bien a toda suerte de gentes, es imitar al Sol, que es-
parce sus rayos sobre buenos y malos. Vencer la malicia del
pobre, prueua de gran virtud, porque en el conocimiento del
engaño ay dos razones de bien, y vna virtud hermanada, sufi-
tar al pobre, y vencer su malicia. Así explicó san Ambrosio la
palabra, *intelligit*, que significa no escudriñar, si el que pide me-
rece o no la limosna. S. Geronimo leyo: *Beatus, qui cogitat de pau-
pere, considerat.* Dichoso aquel que haze particular estudio del
pobre; Si tendra necesidad fulano? que es la razón porque no
cajó aquella hija? muy pobre deve de ser? y sera necessario ayu-
darle con el dote. Dize la vida de nuestro São, que a todas ho-
ras estaua pensando, y quando hablaua con sus criados, no de
otra cosa que de remediar sus subditos, inquirendo qual te-
nia hijos que sustentar; qual, hija que poner en estado, dandole
para

para el casamiento, segun la calidad de la persona, tanto para el mueble de la casa, tanto para vn trato con que poder passar, por ser enemisicísimo de gente ociosa: y assi tenia repartido este tiempo en cinco partes a honor de las cinco Llagas, el Altar, el Coro, la celda, la libreria, la enfermeria: que si san Pablo se sella, alistandose debaxo de la vandera de Christo, sellando se con el sello de sus armas, que eran sus Llagas, quando dixo: *Ego stigmata Domini nostri Iesu Christi*, &c. que el Caldeo leyò: *Eynas*, aludiendo a la costumbre antigua de los Hebreos, re ferida de Rabi David, que esculpian en vna lamina el nombre del idolo que adorauan, y teniendo caliente el hierro, le aplicauan al cuerpo, para quedar señalado con la mano de su dios. Assi S. Pablo trae impressas en el cuerpo las insignias del dueño a quien sirve: y nuestro Santo tiene cinco estancias también, cinco puestos dedicados a las Llagas de Christo, que impressas tiene en el alma. ¶ Casiodoro leyò: *Nō expectās vt perāt, sed quod volūt*. Bienauenturado el que no espera que le pida el pobre, sino al querer acude, el pensamiento le adiuina: *Qui petenti dat bene facit*, qui tacentem intelligit beatus sine dubio est (dize mi gran Padre) El que llega a tanta felicidad, que preuiene la necesidad, y se adelanta a la peticion con la dadina, este es bien auenturado. Entre los cargos que el pacifico lob le haze a Dios, vno es: *Si negavi pauperes quod volebant*, & *oculos viduas, spectare feci*. Esto me venga, y effotro me acontezca, si neguè a los pobres, no lo que pedian, sino lo que querian: y si aguarde a que los ojos de la viuda, que es aguardar? tan presto, entendiendo el mirar, acudia, aunque mas de verguença encubriessse la necesidad, que a penas le daua lugar a desfeiar: *Pauperes eorum rerum quas habebam compotes feci*. Leyò el Griego: Fueron los pobres los que entraron a la parte en mi hazienda, y como no era suya, no tuuieron que pedir. Lyra añadio: *Nimis protrahendo consolationem debitam*. No se piense, que el dar yo es gracia, no es sino deuda muy deuda, que el tomar la limosna es hazerme la vida de merced.

Con que eminencia se hallò esto en nuestro glorioso Arçobispo. No era menester que le pidieffen, porque en el mirar cono-
cia la necesidad de cada vno. No auia en su casa porteros. Suc-
cedio entrar alguna persona a negociar que no le conocia, y
viendolo tan remendado, dezirle: Yo querria hablar al señor
Arçobispo; yua el Santo, y dezia a su Secretario, o Mayordo-
mo: Mirad que quiere aquella gente, y despachad con breue-
dad. Si venia algun pobre viejo, o enfermo, le sentaua junto a
si, le tomaua las manos, se las regalaua, para que mejor y con
menos encogimiento estuuiesse: si era de noche, y no auia quié
le fuesse alumbrando, tomaua la vela el Santo, y baxaua hasta
dexar a su pobre donde no pudieffe caer o tropezar. Vino vna
noche vn hombre honrado, a quien hazia limosna, a pedirle,
por auerfele ofrecido nueua necesidad, se aumentasse el foco
rro que le hazia: asì como entrò donde el Santo estaua, antes
que le propusiesse su venida, mandò le diesse cien reales. Yua
fe el hombre, y tornòle a llamar, mandando le diesse dozien-
tos. Pareciole que los ojos aun dezian angustia y necesidad,
y dixo, ya que baxaua las escaleras, denle trecientos. Y no quie-
tandose el coraçon, salio de su quadra, y llegando al corre-
dor, dixo a vn criado: Dezid, que a esse buen hombre le den
cuatrocientos reales, que manifiestan sus ojos grande neces-
sidad; y prosiguió: No se entienda hago yo en esto algun fauor,
no doy lo que es mio, esta hacienda es suya; yo, solo adminis-
trador della. Bien se vio en lo que passò, pidiendole la Cesa-
rea Magestad del Emperador veinte mil ducados prestados,
en vna ocasion que le importaua resistir al Turco: escriuióle
segunda y tercera vez, por auerlo resistido la primera; y pare-
ciendole al glorioso Arçobispo fuerte la ocasion, combidò a
comer vn dia los pobres mas viejos de la ciudad; despues de
comer, proponiendoles lo que el Emperador pedia, y parecié-
dole que el respeto auia de ser causa para q̃ resignassè todos la
voluntad en la suya, les dize: Amigos, mirad que esta hazienda
es vuestra, pienesce bien lo que della se deue hazer, y diga
cada

cada qual su parecer libremente: en fin folio de la cõsulta, que se le prestasse al Emperador la mitad de lo que pedia, dando seguras fianças de la paga. Desta manera se juzgava señõr del Arçobispado.

Mas: Estas palabras; Bienauenturado el que entiende en el pobre, dicen, a mi parecer, lo mesmo que; Bienauenturado el que viue de dar de comer al pobre, el que lo tiene por oficio: como si dixessẽmos en nuestro language Español; En que entiende fulano? es lo mesmo que preguntar; De que viue fulano? en que se ocupa? Tenia por oficio solo, nuestro Santo, el dar limosna: y asì acontecio, estando comiendo, venir algun pobre, leuantandose luego de la mesa, por acudir al remedio, primero de la neçessidad, que al sustento suyo. Reparó con su agudeza Crisologo, que viniendo Christo Señor nuestro a casa de san Pedro a comer, *Matth. cap. 8.* asì como entrò, puso los ojos en su suegra de san Pedro, que estaua enferma. A la sazón parece, que no auia otra cosa q̃ mirar: *Deus querit homines non humana*, lo que busca Dios, es a los hombres, remediar sus neçessidades, no busca gustos, ni regalos, gajes de la naturaleza, infecta por el pecado: *Nec ante ad humana discubuit Christus, quàm mulier, quæ iacebat con surgeret ad diuina.* Antes de comer Christo, a la suegra de san Pedro dà salud, por ser el principal plato suyo el hazer bien, traia esse oficio. Asì nuestro Santo, en remediar a los pobres se ocupaua solo, no auia para el hora de no dar, que a todas estaua qual vigilantissimo Pastor. Dize su vida, que era amicissimo de criar niños guerdanos, y asì le echauan muchissimos a la puerta, los quales criaua con tanto amor, que mandaua todos los meses viniessen las amas, cada qual con el niño que sustentaua: esperauanle todas a q̃ saliesse a dezir Missa, y entonces yua mirando los niños, entreteniédose cõ ellos, y a la q̃ le traia limpio y asseado, le daua fuera de su salario algun regalo mas. Sucedia pues, que a media noche la gente honrada y pobre le echassen sus hijos, pues para que no estuuiesse hasta la mañana llorando, leuantauase el Santo, a di-
uer sas

uerſas horas de la noche, llegauaſſe a vna ventana, a oyr ſi lloraua algun niño, para mandar luego ſe abrieſſe la puerta, y ſe lleuaſſe a vn ama, que para eſto hazia viuieſſen algunas junto a ſu caſa. Dize con eſto vnas palabras dificultoſas de ſan Pedro Criſologo, ſerm. 39. ſobre vnas de ſan Lucas, cap. 11. quando lle-
gó aquel amigo a pedir que le dieſſen tres panes, que le auia
venido vn hueſped: *Indicit in hac humanitate geminam neceſſitatis
ſpeciem, potentis, & dormientis, vt illum petere hōſpes, dare compellat
hunc ſomnus, vt pote qui propterea ſedaturum ei dicat in tempore, quod
non occurrere amico, ſed recurrere videatur ad ſemum, & vt ei dormi-
re magis liceat, quam dare iubeat ſic petentē: ecce pulſanti illi plus ſemi-
nus, quam ſomnus exiit ſuffragator.* Dos ſon los que tienen neceſ-
ſidad, el que pide y el queduerme; al que pide le obliga el hueſ-
ped que le ha venido a pedir, y al que duerme le obliga el ſue-
ño a dar. Pues el que duerme tiene neceſſidad de dar: antes a-
uia de eſtar deſobligado, por la incomodidad que le cauſa el
pedirle a ſemejantes horas. Eſſo valia ſi los ſieruos de Dios ſi-
guieran los fueros del mundo: los que a Dios ſiguen, en el tiē-
po que parece eſtan menos obligados, lo eſtan mas, pues afuer
de vigilantes ſoldados, diran que acudieren a la neceſſidad,
en tiempo deſtinado al ſueño y al deſcanſo; a lo qual, en ley de
mundo, ſe deuia primero acudir, que a la neceſſidad del ami-
go. A media noche ſe leuantaua Dauid, y a eſſa hora el eſpoſo
viene a ver la vigilancia de ſu eſpoſa: y aſſi al que pedia, mas
favorable le fue el ſueño que el ſueño. Como ſi dixera: Mas fa-
uorable le fue el ſueño, que lo que de ſuyo dize el ſueño; dize
enagenacion de ſentidos, deſcuydo, deſabrimento, que tiene
a quien le deſpiertā al mejor ſueño. Pues los ſieruos y amigos
de Dios de eſſe tiempo hazen neceſſidad, dando a entender,
q̃ a todas horas eſtan alerta, para acudir en llamādo, qual nueſ-
tro glorioſo Santo, que al niño que a la media noche llora, al
pobre que viene quando ſe ſienta a la meſa, tiempos de ſuyō
deſtinados, para acudir a la propia comodidad, en eſſos acude
a la del proximo, haziendo neceſſidad, y obligandose como

tan siervo y amigo de Dios: Han me dicho, aunque no lo he visto, que en vna impressiõ Plantiniana dize: *Plus somnus, quã sonus*; harà este sentido: Mas fauorable le fue al que llamaua el sueño del que dormia, que su llamar. Pues porque llamara no le diera, si el que dormia no estuiera desseando y esperando aquella hora? Mas dificultoso està, poniendo la palabra, *somnus*, en entrambas partes: asì en la impressiõ de Medina del Campo, de Antuerpia, año de 1557. y de Paris de 1585. y en vna nueva aora de a folio, por Oracio Cardon, y de Moguncia año de 1613. ¶ En doctrina de mi P. S. Agustín estas palabras: Bien enūturado el q̃ entiẽde en el pobre, se hã de entẽder del silencio cõ q̃ se deue dar la limosna, q̃ se dẽ tã secretamẽte como si se diera solo cõ el entendimiẽto, q̃ es lo q̃ dixo Christo por S. Mateo, c. 6. *Cũ facis eleemosynã, noli tuba canere ante te, sicut hypocritæ faciũt*. No deis limosna a la vfança delos hipócritas, q̃ al dar, tocã la trõpeta. Inusitado modo de hablar, y con mas espíritu del q̃ parece; porq̃ no solo quiere dezir, q̃ sea en secreto la limosna, q̃ no llame para que la vean, qual si se tocassiẽ vna trõpeta, sino auisar, q̃ de la suerte q̃ el resonar de vn clarin, y el tocar la trõpeta, por ser instrumentos de guerra, es publicar la batalla: asì, quiẽ dà la limosna fanfarroneãdola, està tan lèxos de desenojar a Dios, q̃ la limosna le haze guerra. *Fr̃ bene tuba* (dize Crisologo, ser. 11.) *quia talis eleemosyna hostilis est nõ civilis*. Haze de la limosna vn enemigo, y lo q̃ auia de ser de premio y hõra, es de desuẽtura y miseria. Hallõse esta virtud en nro Sãto, procurãdo siẽpre cõ grãdissimo silencio, remediar las necesidades de sus ouejas por si mesmo, ocultãdo milagros grãdes q̃ le pasauã, qual se vio, cõtãdole su Secretario vno q̃ auia hecho N. Señor cõ el, q̃ viniẽdo de repartir la limosna q̃ se solia dar fuera del Arçobispado, en el camino hallõ menos la bolsa del dinero, q̃ venia casi baziã: embiarõ al moço a la posada, a ver si se auia q̃dado en ella: el qual tornãdo sin auerla hallado, buscarõ la de nuevo en la maleta, hallandola tan llena de dinero, que no se podia cerrar. Contandole, pues, esto al santo Arçobispo, dixo:

dixo: Muchos casos semejantes me han sucedido. Hizo (ò sabio conquistador del cielo!) de la limosna amigo, no enemigo.

Nuestro glorioso Sâto, en el sermõ citado, entiende las palabras del Tema, no solo de la limosna que se deve hazer al cuerpo, sino al alma; pues es mayor la necesidad, quanto es mas noble quien la padece: y declara el modo de dar limosna al alma, con vnas palabras de san Pablo, 2. *ad Titum. 4. Corripe fratrem, increpa, argue, admone, adiuua.* Corregir el Arçobispo su subdito, el padre su hijo, el anciano al joven, quando los ven deuiar del camino de la virtud, entonces se haze limosna: y para esto dize, que los han de amonestar, auisar, enseñar, reprehender, rogar, corregir; mas ha de ser con amor, suauizando el castigo, lleuando en sí lo penoso. Si fue el glorioso don Fray Tomàs el mayor limosnero, socorriendo las necesidades del cuerpo, no menos lo fue en las del alma. Gouernaua con grandissima mansedumbre, no puso jamas excomunion, ni otro precepto; y diziendole vn dia, que mormurauan personas doctas, no le pudiesse en vn vicio que andaua muy valido en Valencia, respondió: Digan, que mi Padre san Agustín quiso quitar en su Obispado el vicio de la embriaguez, y san Iuan Chri sostomo el de jurar, y ninguno puso censuras; yo quisiera llegar en perfeccion, a desfatar las correas de sus çapatos. En siendo Arçobispo, visitò las carceres de Valencia, y viendolas tão obscuras, las mandò derribar, pareciendole crueldad e indecencia, prisiones tales para gente Ecclesiastica. Puede se dudar del modo con que castigaua, con el mas inusitado modo que se puede imaginar. Si los Religiosos, siendo Prouincial, hazian algun delito; o siendo Arçobispo, acusauan algun Ecclesiastico, embiaua por el, mandando a su justicia viniesse dozientos pasos detras, o delante del delinquente, mirando por su reputacion. En llegando ante su presencia, dezia, que se esperasse en la ante sala, y entrandose en su Oratorio, dauase tan crueles açotes, que regaua el suelo con su sangre: tal vez salio con el mesmo açote en la mano: otras, auiedo muy biẽ oydo el preso

el castigo que auia hecho en si el santo Arçobispo, qual si fuera el transgressor de la ley. Despues deziale con grande amor al culpado: Vayase V.m. a su casa, que las culpas son mias, y aun quças son por las mias, bien es yo las castigue en mi. Alguna vez le llamaua a su casa, diziendo; tenia negocios de importancia, para lo qual, por auer de yr a Roma, era menester vé diesse su ropa, dispusiesse su casa (así sucedio con cierto Canónigo de Valencia, que desseaua mucho apartarle de vna amistad de que no se hablan bien) hizole vna cama en su aposento, y a media noche açotauase cruelissimamente el Santo Prelado, ayunaua, acostauase en vna tabla. Passados vnos dias, dixole: Confieesse V.m. que presto sera el viage. Hizole confesar, y poco a poco le redujo con su exemplo a hazer gran penitencia; en viendolo que ya estaua olvidado del mundo, dixole: Bién puede V.m. yrse, que buena Roma se lleva. De modo, que el castigar los culpados, era castigarse a si. Dize con esto, a mi ver, vna aduertencia de san Hilario sobre el cap. 27. de san Mateo, *canon. 33.* donde dize: Que la sauana o lienço que vio S. Pedro, *Act. 10.* quando le dixeron: *Petre occide, & manduca*, Pedro, matad y comed, fue la mesma en que amortajaron a Christo, quando le descindierõ de la Cruz. Las palabras son estas: *Hic (idest Ioseph) munda sindone corpus inuoluit, & quidẽ in hoc eodẽ liueteo reperimus de coelo ad Petruũ vniuersoruũ animaliuũ genera submissa.* Despues de predicado este lugar he entreoydo dezir, q̃ no falta quiẽ aya dicho, q̃ aquí el Sãto va hablãdo en espirito. Vea el tal, antes de calũniar, q̃ en el citado Canõ va el Sãto hasta este pũto haziẽdo officio de Historiador: luego alegoriza, dãdo varias razones y exposiciones de la significaciõ de Ioseph, y de ser vna mesma la sauana en q̃ amortajã a Christo, q̃ la q̃ Pedro ve llena de animales inmundos. No tengo de seguir la razon que dà el Santo; y para explicar mi concepto supongo vna opiniõ muy cierta de doctissimos Expositores, que aquellas sabandijas que en la sauana se le representaron al Apostol san Pedro, significauan las culpas, y pecados de los hombres.

Lo mesmo fue dezir: Pedro, matad y comed, que dezir: Ea Pedro, no ay que hazer ascos, ni aspabientos, mirad que sois suprema cabeça, con plenaria potestad: Pues porque se muestrán las culpas de los hombres en la sauana, que sirve de mortaja a Christo? Fue dezir: Pedro, aucoos bien con estas culpas, que por que a ellas no las mireis, sino a mi, me echè sobre ellas, para quando el Padre Eterno quiera executar su ira en los hòbres, estando yo de por medio, execute el golpe en mi su fuerça. O sino, fue dezir: Las culpas de los hombres fueron mi mortaja, pues por ellos muero. Esto hazia nuestro glorioso Santo; açotauase por las culpas de sus subditos, echandose con sus lagrimas y penitencia sobre ellas, para que quando Dios quisiese castigarlas, le lleuasse la vista; tal virtud, tal santidad; y si se huiesse de executar el castigo, qual piadoso padre, diesse en el; y diria tambien: Estas culpas son mi Arçobispado, que la afrenta de los hijos redunda en los padres: y assi por ellas padezco de tal manera, que quisiera yo llenarme todas las penas. Assi explica san Hilario, *Canon. 31.* aquellas palabras que dixo Christo Redentor nuestro, orando al Padre Eterno: Si es possible, passe de mi este Caliz de passion. Pedia que con el brio y gallardia que le bebia Christo, con essa fortaleza y esperança de la gloria, ellos le bebiesen, quedando vitoriosos: *Non sicut ego volo, sed sicut tu vis.* Que fue dezir: Señor, teneis decretado, que ellos y yo auemos de morir, y assi hagase vuestra voluntad; mas si yo siguiera mi amor, si se dexara a mi voluntad, yo me lleuara solo los trabajos: *Vellet quidem eos non pati, ne forte in passionis diffidant, sed cohereditatis sue gloriam sine passionis difficultate mereantur.* Son hombres pueden desfallecer en la pelea, quieroles bien, y el amor me haze que tema, pues soy padre: há, si entraran a Reynar conmigo. sin passar por la dificultad del padecer! lleueme yo las duras, las penas, los trabajos, que no les huyre la cara, me conocen, y los conozco; que es lo que dezia el santo Arçobispo, açotandose por su rebaño; que de buena gana, Señor, me lleuara yo el castigo que estas ouejas perdidais

das merecen por su culpa, que no se si podran llevarle, y se rendiran antes de la penitencia. Esta era la limosna que el Santo hazia en el alma.

Ya que auemos dicho la inteligencia destas palabras: Bienauenturado el que entiende en el pobre, segun la doctrina de los Santos, hecha la salua a su autoridad, digo mi pensamiẽto: Bienauenturado el que entiende en el pobre, o sobre el pobre; es dezir: Bienauenturado aquel que entiende y conoce, que es aquello que se hizo para el, y para quien el nacio. Declara esto vna duda que tengo: porque el rico auariento, entre sus crueles tormentos, hablando con el gran Padre Abraham, como se nos cuenta por san Lucas, *cap. 16.* pide embie a Lazaro? *Vt intingat extremum digiti sui in aquam.* Que moje la estremidad del dedo, y con esso solo le refrigere: inaduertencia parece, y priuacion de sentido en las penas, pedir que venga Lazaro; siendo assi, que otro qualquiera deuiera viar de mas piedad, pues aunque todos los pobres auian de estar quejosos por el mal tratamiento de Lazaro; mucho mas Lazaro, que personalmente lo padecio; demas que al refrigerio del rico, no importaua Lazaro determinadamente. Muy bien pidio, que fue como si dixera: Yo querria que viniesse alguno, y auiendo de venir, no puede ser otro que Lazaro, porque hazel Dios para cada pobre vn rico, y para cada rico vn pobre: fuy yo su rico de Lazaro, fue Lazaro mi pobre; y si bien es verdad, que yo anduue con el tan desapiadado, que le injuriè de palabra, le echè mis lebreles, para que se ceuassen de sus llagas; el vsarà conmigo demas misericordia, y pues es mi pobre, me darà aliuio en las penas que padezco, mandalde que venga, que a ello le puedo obligar. Esto parece que dizen vnas palabras de los Prouerbios, *c. 22. Pauper, & diues obuiauerunt sibi;* El rico y el pobre se encontraron. Iansenio explica estas palabras, con lo que fuele suceder entre dos amigos, que auiendose andado buscando, se encuentran en vnà calle, se saludã, se abraçan, y cada qual al otro pregunta donde ha estado. Estos dos amigos son el pobre y el

rico, que no puede viuir vno sin otro, andauanse buscando y encontraronse. Donde? Responde mi gran Padre, *homilia 14. In hac vita, natus est ille, natus est ille, inuenerunt se occurrerunt sibi.* El mesmo intento sigue, *serm. 25. de verbis Domini*, donde dize; que hizo Dios al pobre por el rico: *Vtriusque operator est Dominus diues propter pauperem factus est, & pauper propter diuitem, pauperis est orare, & diuitis erogare.* El sitio donde se encontraron fue en esta vida, nacio el vno, nacio el otro, buscauanse como sombra de cada vno, hallaronse; hallò el rico al pobre, y dixo: O señor pobre, en bué hora vea yo a V.m. no sabe que no puedo viuir sin su compañía? El pobre le dezia lo mesmo al rico, hermanauanse, teniendo el rico en el pobre quien le ayude a llevar su miseria. Y confirma esto Agustino, con lo q le passò a Elias, *3. Reg. 11.* quando nuestro Dios y Señor le daua a comer con vn cueruo. Quitòle el cueruo; y el para que? *Vt a vidua pascerecur.* Como si le fuera de algùn cuydado o trabajo para Dios el embiarle de comer con vn cueruo, se le quita, y le embia a vna viuda que le sustente. Bien pudiera Dios sustentar los pobres, sin que los ricos los sustenten, mas era hazeragrauio a los ricos, y se quejaran, qual se deuia de quejar esta viuda, diziendo; Pues Señor, que razon es que sustentéis a Elias con vn cueruo, si me criástis a mi para sustentarle? el quitarme es hazerme agrauio. Y asì concluye Agustino: *Non Elias prestitit, sed vi dux.* Que fue lo que dixo san Iuan Chrysostomo, *hom. 46. sobre el cap. 23. de san Mateo: Non tantum misit te ad utilitatem illius, quantum illum misit ad utilitatem tuam: ne putes, quod propter utilitatem pauperum Deus diuites fecit, quos & sine diuitibus poterat sustentare, sed propter utilitatem diuitum Deus pauperes fecit, qui infructuosi, & steriles erant futuri, nisi pauperes fuissent.* Dica el otro: Si para cada pobre hizo Dios vn rico, con que yo sustente vn pobre basta: suficiente fuera, quando todos los ricos sustentaran su pobre, mas auiedo tantos que no conocen para quien nacieron, es menester aya en las ciudades quien supla estas faltas: y si a cada rico le nace su pobre, al que es Prelado, Arçobispo, le nacen todos, y deve ser para todos, qual nuestro Santo,
que

que en año tal, q̄ jamas se auian visto tantos pobres en el Reyno de Valencia sin remedio, porque los vicios de los ciudada-
nos no dauan a esso lugar, le embia la Cesarea Magestad del
Emperador, porque con el exemplo de su doctrina y de su vida
remediaffe desorden tal, haziendole Dios, padre de tãtos po-
bres, dádoles lo que de derecho era fuyo, pues para el auian
nacido; y dando el Santo, y sustentando qual Pelicano con sus
mesmas entrañas sus hijos. Por esso sus armas son, al pie de va-
na Cruz vn Pellicano, Aue manifestadora de la caridad y amor
Beatus, &c. ¶ In die mala liberabit eum Dñs. Al q̄ diere limosna, le
librarà Dios en el dia malo. Comũ exposicion de los Santos,
entender por el dia malo el dia del juyzio, ya por lo tremendo
y espantoso del dia, ya para los malos, por el castigo que espe-
ran; que a los buenos, antes es puerta del cielo, pues acabadas
penas y destierros, en cuerpo y alma gozaràn de Dios. En este
dia, pues, vniuersal, le librarà solo el auer dado limosna, no o-
tra cosa. Dixolo con su agudeza Crisologo, *ser. 14. In die mala*
illi Deus liberator assistet, qui a malis pauperem liberauit. In angustijs
illum Deus clamantem audiet, qui pauperem cum clamaret audiuit.
Non videbit diem malum, qui dies bonos videre pauperem fecit. Vi-
debit diem malum, qui diem iudicij sine aduocatione paupertatis intra-
uerit. Sine causa accusant peccata, quem pauper excusat, excusari non
poteat, quem famis pauperis accusarit. Mas quiero de vna parte el
tropol de mis culpas acusandome, y vn pobre en mi defensa, q̄
la hãbre de vn pobre cõtra mi, pues todo lo restãte no es sufi-
ciẽte para defenderme. El q̄ tẽdra propicio el luez, el q̄ le oy-
rà al pũto q̄ hable, el q̄ tẽdra buen dia, ha de ser el q̄ se los dio
buenos al necesitado, socorriẽdo su hãbre, su desnudez. No
puede tener buẽ dia quiẽ no lleuare testimonio q̄ no va de lu-
gar apestado; este le ha de dar el pobre, q̄ diga: Este me sacò de
la carcel, casò vna hija pobre. Entre, dirã. O, q̄ fue adultero, ho-
micide, perjuro. Dira luego el pobre: No importa; a mi me suf-
tẽtò, a mis hijos puso en estado, y por esso le perdonó Dios,
trayẽdole a penitẽcia. Dira el luez: Bien alega el pobre, entre
a Reynar

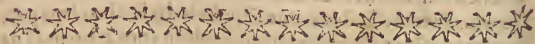
a Reynar conmigo esse tal, que tiene hambre, y me dio de comer: *Sine causa accusat peccata quæ pauper excusat*. Parecera otro en juzgado, y dira: Yo me açotè, ayunaua, traia filicio; dira el pobre deste rico: Era auariento, logrero, jamas hallè en el, con fuelo; en viendo vn pobre dezia: Porque este no ha de seruir? no se auia de consentir esta gente en la Republica, andad hermano, no ay que dar. Promulgarà el luez la sentencia, embian dolo a eternos tormentos, pues estuyo en el sediento, sedientito, y no le dio de beuer: *Excusari non potest quem fames pauperis excusat*. Que buen dia, que buena cuenta dio, que de abogados rendria nuestro glorioso Santo: ya nuestro felicissimo Padre Paulo Quinto, con su Beatificaciõ lo testifica, dandole a la Iglesia por Bienauenturado, viendose cumplida la palabra de Dios nuestro Señor, promulgada por su sieruo el santo y Real Profeta Dauid; que el que se compadece del pobre, le harà Dios en la tierra Bienauenturado. *Dominus conseruet eum, & uiuificet eum*. Dios le conserue y uiuifique. De nuestro Santo cuenta su vida, que desenterrandole despues de algunos años, para enterrarle en lugar mas decente (porque el Santo quando se moria pidio le enterrasen a la puerta de la Iglesia de su Conuento) deshaziendose la fabrica del cuerpo, se hallò la mano derecha y el rostro en aquel frescor y hermosura, que si estuuiera uiuo. Reparo. Porque la mano derecha y el rostro? Pedia el rico auariento, que le refrigerassen la lengua. Pues entre tantos tormentos, es sola la lengua la que se le abraza? No: la parte mas delicada? Tampoco; mas lo son los ojos: la lengua pide le refrigeren, porque siente en ella mas tormento; y siente en ella mas tormento. porque fue la que mas persiguió a Lazaro, le injuriò, le echò los perros que le hiziesen pedaços: agudèza de Crisologo, *serm. 66. Non reliquum corporis ab incendio habebat immune, sed lingua plus ardet, quæ misericordiam, ut fieret, tubere neglexit, in lingua manus sentit incendium, quæ maledixit pauperi, misericordiam contradixit, lingua in tormentis prima est, quæ derogando pauperi, pauperis derogauit auctorè*. Las mesmas palabras dize Agustin.

an. 10. ser. 2. in Dominica 15. post Trinitatem. Auendo de ser las
 penas correspondientes a los delitos, la mas culpada padeza-
 ca mas; abrasese, pues, mas la lengua de aquel rico; y premien-
 se tambien las buenas obras, con lo que principalmente a ellas
 acudio, boca que no tuuo vn no, aun sin pedirle; ojos que entē-
 dieron los del pobre que tenia necesidad; rostro siempre ale-
 gre, apacible para los pobres; mano derecha, que la naturaleza
 le dio oficio de dar, y tantas necesidades socorrio, casó tantas
 guerfanos, tan liberal fue, siendo para si tan escasa, conseruese
 en su viuo ser, no atreuiendose a ella el tiēpo, ni la tierra, pues
 no es de su jurisdiccion, por estar viuificada: *Dominus conseruet,*
& viuificet. Por que no dize; *Dominus conseruet & viuificet?* Dios,
 le conserua y viuifica; sino, Dios le conserue y viuifique? La
 primera es, voz enunciatina. El segundo sentido es, voz que
 ruega: que el que se compadece del pobre, no solo dizē lo que
 haze; sino ruegan por su salud a Dios: *Viua mil años, amen, su-*
lano, que es amparo de pobres; Qui audiuit rogantem egenum, ecce
orbe toto audit Ecclesiam sic rogantem, Dominus conseruet eum; (Cri-
 stologo sobre este Psalmo.) La Iglesia toda ruega por el carita-
 tino y limosnero, todos le aman, todos sienten su muerte. Di-
 galo Valencia en la muerte de nuestro Santo; ocho mil y mas
 pobres se hallaron en su entierro, siendo tanto el sentimiento
 que tenian en la muerte de tal padre, que arrebatados con el
 dolor, ninguno se quejaua, aunque le atropellassen; ni derrama-
 uan lagrimas, atonitos con tal perdida. Todos se alegran tam-
 bien en los buenos suēssos de los compasiusos y misericor-
 diosos: en el mas felice suēssos del mas piadoso Santo, mayor
 regozijo. Pienso, sin duda, que España le ha hecho el mayor,
 que jamas en Beatificacion alguna, dandose vnos a otros el pa-
 rabien, porque todos tenian esta causa por suya propia. Quien
 duda, se aurá señalado Sevilla en esto, como en todo lo demas?
 honrandonos el Cabildo Ecclesiastico, tan noble como virtu-
 so, con las colgaduras principales de su Iglesia, plata y orna-
 mentos. El secular, tan ilustre como leal, haziendo fiestas de
 toros,

toros, mandando se enciendan hachas, luminarias, que con la musica de campanas, clarines y chirimias, publiquen el regozijo de la ciudad, el amor al Santo, la merced que nos hazē; mostrando la bien, viniendo a honrarnos vn dia de la fiesta, asistiēdo a Missa y sermon. Que dire, Seuilla, de tus ciudadanos, de tus illustres matronas? diganlo tantos y tan adereçados Altarres; tantos y tan ricos habitos, bordados de perlas y diamantes como en ellos liuuu, dados con tanta liberalidad, que antes de acabar de pedir, la respuesta era: Para tal Santo y tal fiesta, dueño es V. Paternidad de mi casa. O amada Patria! a todos dá las gracias por mi oy mi Religion, que seran en ella todos perpetuos Capellanes, que rueguen a nuestro Santo reciba esta ciudad a su cuenta. Y si estando muriendo (ò gloriosissimo Arçobispo!) dixistis a dos Prebendados de la Iglesia de Valencia, q̃ pedian os dexasseis enterrar en la Capilla mayor: Digã Vs. mercedes a effos Señores, que agradezco la merced, no la accepto porque soy Frayle, mas entiendan que no he de olvidar esta Iglesia y ciudad en muerte: antes si me veo en lugar de eterno descanso, siempre estare rogando por ella. Pues soys, Santo mío, tan agradecido, amparad esta ciudad, fauoreced este Conuento, interceded por todos, que imitando vuestra vida, mediante la gracia, en esta, llegaremos a gozar de la gloria: *Quam mihi, & vobis præsit, uirgenitus Dei filius, qui*

*cum Patre, & Spiritu Sancto uiuit, & Regnat per
infinite secula, Amen.*

(?)



Con licencia lo imprimiò en Seuilla
Iuan Serrauo de Vargas y Vreña, en
frente del Correo mayor,
Año de 1620.